



MANEAT LOREZ

Dureza en la jornada de investidura. La imagen refleja el estado de ánimo del presidente Suárez tras la borrasca sesión de investidura. Tan sólo el portavoz de UCD defendió claramente al presidente en el turno de explicación de voto, mientras los representantes de los demás partidos que le votaron manifestaron ciertas reservas de cara al futuro. Suárez obtuvo 183 votos a favor, 149 en contra y ocho abstenciones, además de diez diputados ausentes, entre ellos, los de Herri Batasuna. Apoyaron a Suárez en la votación Coalición Democrática, Partido Socialista de Andalucía, Partido Regionalista de Aragón y Unión Foral de Navarra.

UCD, CD y PSA votaron a favor del candidato a presidente del Gobierno

Suárez obtuvo la investidura y la Oposición abroncó a UCD

Adolfo Suárez obtuvo ayer la investidura como presidente del Gobierno por una mayoría holgada (183 votos), pero no apoteósica. La Oposición no logró el debate previo a la votación, por más que lo intentó, lo cual se tradujo en una bronca de considerables proporciones, que deslució la solemnidad del acto.

En el turno posterior de explicación de voto, el líder socialista, Felipe González, atacó duramente al presidente del Gobierno, quien, a su vez, cerró las intervenciones con la afirmación de que se siente orgulloso de su historia política y también de ser el primer presidente constitucional después de cuarenta años. A comienzos de la próxima semana habrá Gobierno, anunció posteriormente en los pasillos.

Al filo de las once de la noche, Adolfo Suárez subió al estrado para contestar a las intervenciones de los portavoces de los grupos políticos, todas las cuales —excepto la de UCD— habían mostrado desde reticencias importantes hasta una clara actitud de oposición al programa presentado horas antes por el que todavía era candidato a presidente. «Parece que no se ha entendido que el programa que he presentado es el programa electoral que obtuvo la mayoría de los votos en las pasadas elecciones», dijo.

El señor Suárez anunció que UCD gobernará desde el centro, sin desplazamientos hacia ningún lado del espectro político; se dobló de que se le acusara de ser el causante de todos los males del País Vasco y recordó que jamás

ha ocultado su historia política anterior, indicando que él ha procurado el tránsito desde el autoritarismo a la democracia apoyándose en las leyes. «He trabajado mucho y ahora soy presidente del Gobierno y voy a gobernar», agregó.

Anteriormente a esta intervención, el secretario general del PSOE, Felipe González, había aprovechado su turno de explicación de voto para lamentar que se hubiera «sentado el «peligroso precedente» de una investidura sin debate previo y recordó al señor Suárez su pasado franquista, al tiempo que le reprochó sus recientes acusaciones contra los socialistas como enemigos de la democracia y del pluralismo.

Asimismo, atacó duramente la falta de concreción del programa del señor Suárez y señaló que de poco vale la autonomía municipal que proclama la Constitución si UCD fundamenta su campaña electoral en que sólo los ayuntamientos regidos por el partido gubernamental tendrán asegurada una situación desahogada. Anteriormente, Santiago Carillo había señalado al presidente: «Ahora se encuentra usted solo.»